

Cova dels Orguens, la Vall d'Uixó (Castellón). Un nuevo asentamiento ibérico en cueva

Arturo Oliver*

Resumen

Se presentan en el estudio los resultados de una cata realizada en la Cova dels Orguens de la localidad de la Vall d'Uixó y perteneciente a la cultura ibérica. Se relaciona el yacimiento con el asentamiento fortificado de Sant Josep, que se encuentra en la cima de la colina en donde está la cueva en estudio. La cueva la podríamos relacionar con un lugar de culto.

Abstract

In the study, the results of one trial excavation in the Orguens cave are presented in Vall d'Uixó city and as belonging to Iberian Culture. The accession is related with the fortified settlement of Sant Josep, which is situated at the top of the same hill where the cave of our study is placed. The cave be related with sacred place.

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

La Cova dels Orguens se encuentra situada en el término municipal de la Vall d'Uixó en el paraje denominado de Sant Josep junto al río Belcaire, concretamente en un meandro que forma la corriente fluvial en este punto. Actualmente todo lo que es el valle del río en esta zona está muy antropizado, debido a que el paraje se ha convertido en un área de atracción turística motivada por la presencia del río subterráneo de Sant Josep. Las montañas que cierran el valle todavía conservan cierto interés natural ya que no han sido tan modificadas. Aunque actualmente la vegetación natural de matorral y pinos va recuperando terreno, hasta hace pocos años se cultivaban en las laderas de las montañas las típicas especies de secano, como el algarrobo.

El yacimiento se encuentra en una galería abierta en el escarpado que recae al propio valle del río (Lám. I. 1). Las montañas en donde se encuen-

tra la cueva son de formación triásica, compuestas de dolomías, margas, margas y arcillas con yesos y calizas dolomíticas, mientras que el valle en donde se abre el yacimiento, como es lógico son fondos de ramblas, suelos aluviales y coluviales de arcillas con cantos y terrazas.

Se encuentra situado a 80 metros de altitud, aunque la cima de la colina en la que se abre la boca de la cueva está a 120 metros de altitud; en ella se localiza el yacimiento de Sant Josep, con el que está comunicado por una pequeña senda que sale cerca de la cueva. Son las últimas estribaciones de la sierra de Espadán que ya se abren a la plana litoral (Fig. 1).

Al yacimiento se accede desde la propia localidad por la carretera que se dirige a la Cova de Sant Josep. Que tal y como hemos dicho es un centro de visitas turísticas.

La Cova dels Orguens se encuentra en una zona arqueológica de gran importancia, en donde cabe destacar el asentamiento ibérico de Sant Jo-

*Museu de Belles Arts. Av. Germans Bou, 28. 12003 Castelló de la Plana.

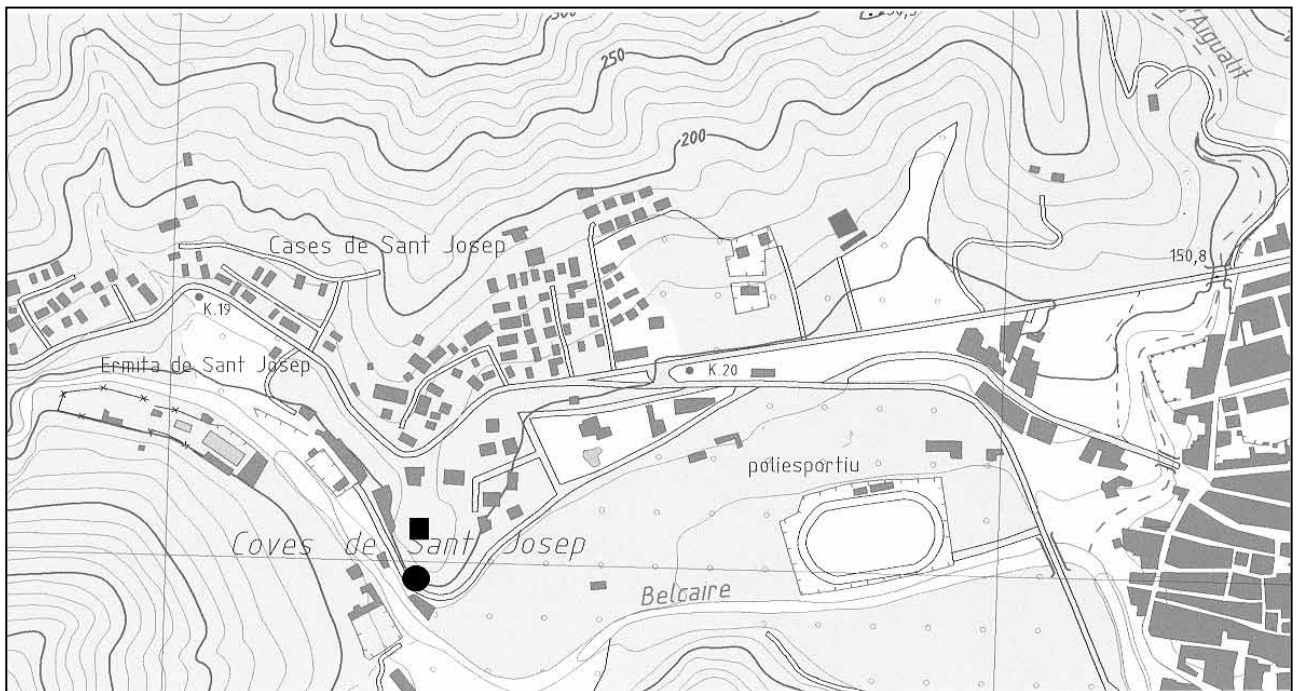


Figura 1. Situación de la Cova dels Orgues. Situación del poblado fortificado de Sant Josep.

sep con el que está relacionado, sobre el cual a su vez se sitúa un asentamiento tardorromano (Rosas, 1981, 1984, 1991, 1995; Oliver, 2004; Oliver, Gómez, 1989; Oliver, Blásco, Freixa *et alii*, 1984). Junto al yacimiento en estudio se encuentra el de Can Ballester, asentamiento con materiales epipaleolíticos y neolíticos (Gusi 1976; Gusi, Olària, 1979; Casabó, Rovira, 1990-1991). Asimismo en la Cova de Sant Josep se han localizado pinturas rupestres, y en el mismo cantil otras cuevas presentan material paleolítico y epipaleolítico. Cercano encontramos la Cova con material epipaleolítico (Casabó, Rovira, 1981), así como abundantes yacimientos de la edad del bronce (Moraño, García, 1990-1991). Dentro del entorno está la Punta d'Orleil un asentamiento de época ibérica que prácticamente cubre toda la cronología de esta cultura (García, 1997; García, Moraño, Meliá, 1998), y el yacimiento de Pipa un posible santuario de época romana (García, Moraño, 1992).

Como es natural debido a la abundancia de agua dulce y a su proximidad a un llano fértil, esta zona ha sido habitada durante milenios.

El yacimiento se encuentra a $0^{\circ} 15' 03''$ longitud oeste, $39^{\circ} 49' 31''$ latitud norte. Consta de una cavidad de tres bocas, dos de pequeñas dimensiones y una principal de 5 por 5 metros, que da acceso a una galería de 1-7 metros de ancho y una altura media de 2 a 8 metros (Nebot, Borrás, 1981). La cueva se orienta hacia el sudeste (Fig. 2; Láms. I. 2; II).

LA EXCAVACIÓN

El yacimiento bibliográficamente había sido dado a conocer como cavidad subterránea (Nebot, Borrás, 1981), y posteriormente como yacimiento de la edad del bronce (Moraño, García, 1990-1991). Con motivo del estudio de impacto ambiental que se elaboró en el entorno del paraje de les Coves de Sant Josep en la Vall d'Uixó, se llevó una serie de prospecciones oculares en superficie y sondeos en este paraje del río Belcaire.

Una de las actuaciones que se llevó a cabo fue el llamado sondeo 1, realizado delante de una de las múltiples galerías existentes en la zona, la conocida como Cova dels Orguens. Esta actuación se realizó en enero de 1994 por el Museo Arqueológico de la Vall d'Uixó, cuya directora, M. L. Rovira nos ha permitido el estudio del material recuperado. Este sondeo se situó a la izquierda de la entrada según se accede a la cavidad, fuera del recinto ya que esta área es de dominio público, al contrario que la cavidad que es de propiedad particular. Se encuentra pegada a la pared. En un principio se planteó un sondeo de 2 metros de largo en dirección este oeste, por 1,50 metros de ancho en dirección norte sur. Posteriormente y a tenor de los resultados que dio la excavación, se procedió a ampliar el sondeo en dirección este y oeste. Hacia el este se añade un espacio de 1,50 por 0,50 metros, y hacia el sur 1,00 metros por 0,50 metros. La cata original se dividió en cuadrantes.

El primer rebaje correspondiente a lo que se denomina nivel superficial, presenta una tierra variada inicialmente, en la parte junto a la pared, suelta y negruzca, mientras que en la parte más separada de la roca, rojiza y compacta, aunque tal y como se va rebajando se unifica en color rojizo. Presenta también abundantes piedras, que se sacan, ya que son bloques caídos.

A partir del levantamiento de las rocas, la sedimentación es rojiza con piedras más pequeñas, formando el denominado nivel I. La excavación se realiza tomando levantamiento de capas artificiales de veinte centímetros, con el fin de ir situando los materiales dentro de cada cuadrante y de un nivel determinado, lo que conformaran los niveles IA y IB. Tal y como se va bajando, se identifica la presencia de una alineación de piedras que forman una estructura arquitectónica (Fig. 3). A una cota media de 1,80 metros, se identifica un piso de tierra que se apoya en la estructura de piedras localizada, y se acerca a la pared de la montaña; en la parte exterior del muro el suelo no aparece. Tras levantar el estrato de ocupación se cambia de nivel.

El nivel II está situado en la parte interior del muro, la más cercana a la pared de la montaña, por debajo del suelo, hasta una cota de 2,10 metros. Presenta una tierra de color marrón oscura y humedecida. La excavación de este nivel permite observar que el muro no tiene cimentación y que el suelo identificado está perfectamente ligado a él. El muro está construido con una mera superposición de piedras unidas con barro. Una vez fotografiado y dibujado se levantó para continuar con la excavación.

La parte exterior del muro seguirá denominándose nivel I pero diferenciándose como nivel IC, el cual se unificará al nivel II a partir de la cota 2,10 metros.

Se continua excavando este nivel siguiendo la metodología aplicada en el anterior; levantamientos y cotas cada 20 centímetros, aunque las características de la sedimentación es prácticamente igual en todo el conjunto, no obstante, tanto como se va rebajando se aprecia un cambio hacia el perfil más próximo a la cueva, ya que se vuelve más arcilloso y compacto. Así mismo cabe señalar que se aprecia en el corte estratigráfico la presencia de una línea de pequeñas piedras blancas, que separan otras piedras por encima y su ausencia por debajo. También hay que indicar que se detectó una acumulación de carbones. Señalemos también que ha sido frecuente la aparición de maderas quemadas en un volumen superior a lo que suele encontrarse en las excavaciones.

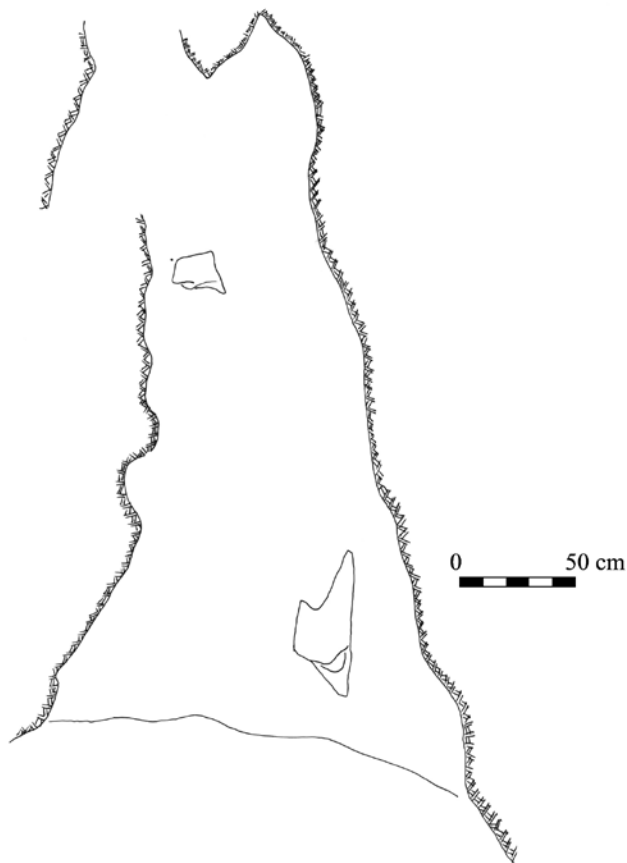


Figura 2. Planta de la cueva.

El nivel III se considera a partir de la cota de 2,90 metros, momento en que se encuentra tan solo cerámica hecha a mano, continuando la presencia de abundantes carbones. La cota final de este nivel se halla en los 3,20 metros, siendo un sedimento arcilloso y muy compacto (Fig. 4).

MATERIAL

Nivel superficial: El material de este nivel, tal y como ya era de prever por la situación en que se encontraba la sedimentación de las tierras en el sondeo, se encuentra completamente revuelto, habiendo varios fragmentos cerámicos de época moderna, así como una posible *tegula*. También hay una moneda de Alfonso XII, y un fragmento de sílex. Prospecciones y otros sondeos de escaso resultado en la zona, aportaron material de época romana. Entre el material ibérico, el más abundante como es lógico, aparecen los fragmentos informes a torno. En cuanto a formas, predominan las vasijas de borde de "ánade", así como un par de bordes de ánfora, un borde de plato de ala recta, un cuenco,



Figura 3. Planimetría de la cata.

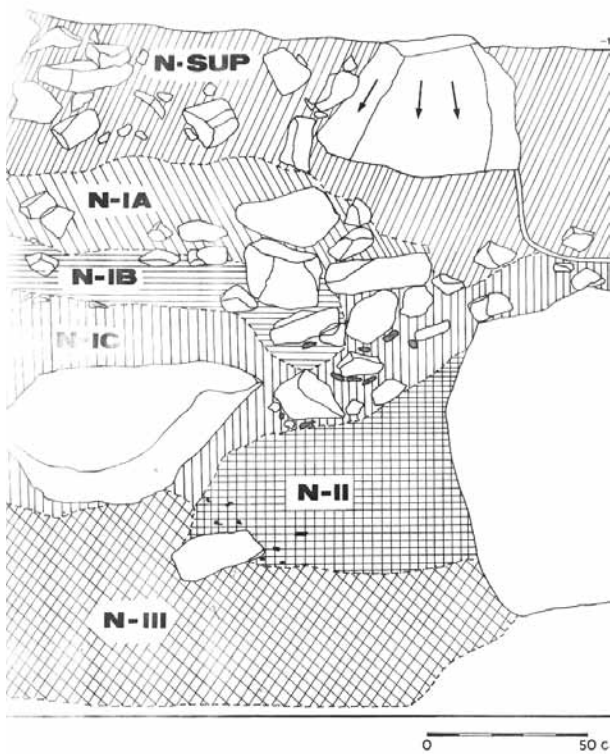


Figura 4. Estratigrafía de la cata.

un borde triangular correspondiente a una forma de pitos, un mortero, y dos fragmentos de cálatos. Entre las asas, destaca una de forma trenzada. Tenemos presente también, la presencia de cerámica a torno de cocina (Figs. 5, 6). Entre la cerámica de importación hay un borde de vasija ática de barniz negro, así como una forma abierta de la misma producción griega. La cerámica no torneada es prácticamente insignificante.

Nivel I, tratamos en este nivel todos los rebajes realizados, nivel IA, IB, IC, como una sola unidad correspondiente a la del muro y el suelo. La cerámica a torno ibérica es la más abundante, siendo las formas más representadas los bordes de "ánade", seguido de las ánforas, los cuencos y los bordes triangulares (Figs. 9, 10B-D, 11), destacamos la presencia de un cálato en la parte superior del nivel, y una urna de "orejetas" en el rebaje inferior. Existe un número elevado de bordes muy fragmentados (Fig. 12). Las bandas y filetes son las decoraciones predominantes, frente a un escaso número de círculos o semicírculos concéntricos. Es el único nivel que tiene fragmentos de cerámica gris ampuritana. Este nivel presenta un conjunto de cerámica a torno de cocina, entre la que destacan las formas cerradas de ollas (Fig. 7).

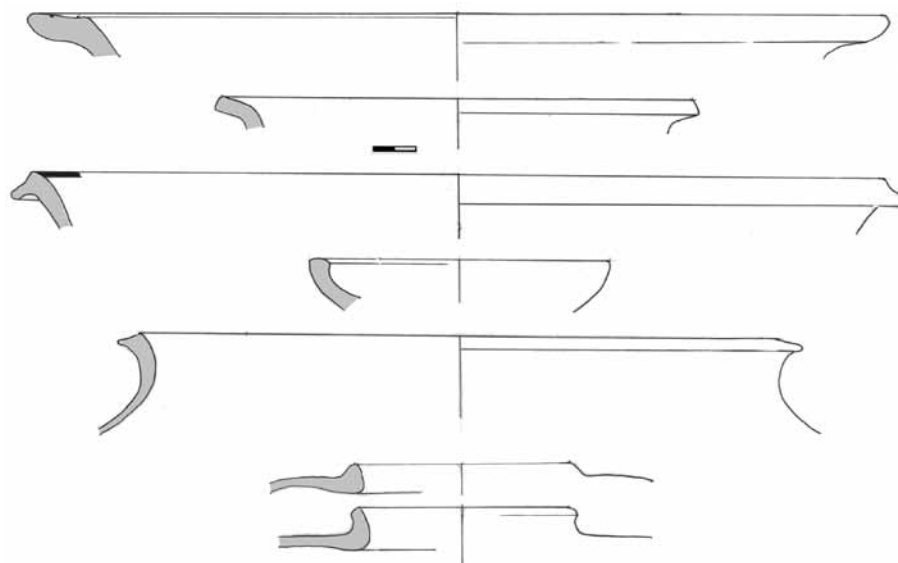


Figura 5. Cerámica ibérica. Nivel superficial.

La cerámica no torneada se concentra en el rebaje inferior, por tanto puede estar en relación con el nivel II. Entre ellos destacamos la imitación de una pitos. La cerámica de importación se limita a un fragmento de borde proveniente de una vasija ática (Fig. 8A), y un borde de una copa "Cástulo" (Fig. 10A). Un fragmento de pitos fenicio en el rebaje superior del nivel, que podría provenir del nivel superficial revuelto superior (Fig. 8B). También hay un fragmento de borde de un mortero púnico (Fig. 12A).

Nivel II, en este nivel destaca la ausencia de bordes de "ánade" frente un porcentaje elevado de pitos de borde triangular (Lám. III. 1). Las otras formas detectadas son ánfora, platos de ala recta, y otros pequeños fragmentos de bordes (Figs. 13, 15), así como una "orejeta". La banda y filetes es

la decoración predominante. Tan solo mencionar, la presencia de un fragmento con una decoración de una cenefa esgrafiada (Fig. 14; Lám. III. 2). Destacamos así mismo la ausencia, tan solo un fragmento, de cerámica a torno de cocina, frente a la abundancia del nivel superior. Caso contrario es la cerámica no torneada de la que se ha elevado el porcentaje de su presencia.

La cerámica importada viene marcada tan solo por la fenicia, tres fragmentos de ánfora (un indeterminado, un borde y una asa), y el borde de un pitos.

Nivel III, en este último nivel la cerámica se limita a la no torneada, siendo poco significativa, ya que de los 41 fragmento contabilizados, tan solo dos son bordes, uno exvasado y el otro recto.

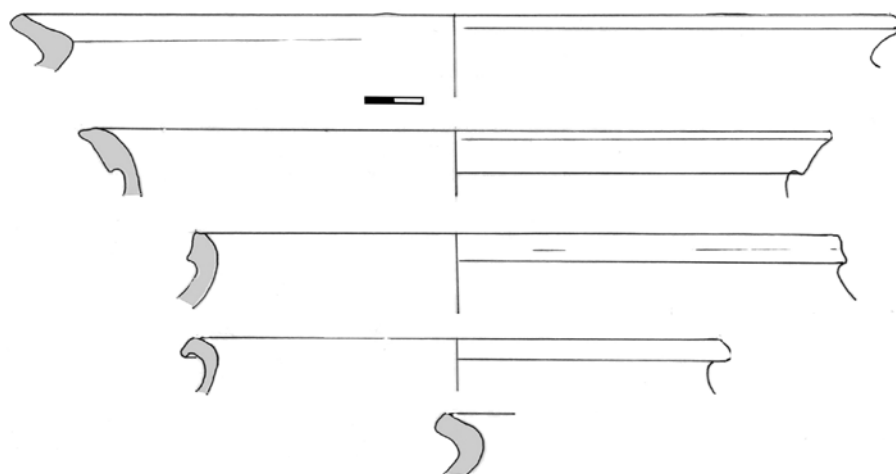


Figura 6. Cerámica de cocina. Nivel Superficial

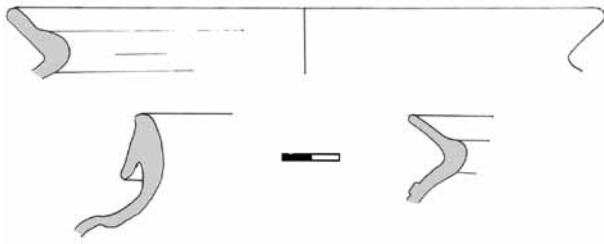


Figura 7. Cerámica de cocina. Nivel IA.

CRONOLOGÍA

Con los resultados obtenidos en la excavación, la cronología que nos da el corte estratigráfico realizado sería la siguiente. El nivel superficial indudablemente debido a su alteración es un nivel no fiable de datación, pero nos indica la presencia de material del siglo II aC en lo que se refiere a la cultura ibérica, datación que la proporcionaría los dos fragmentos de cálatos.

El siguiente nivel, el I, presenta como fósil director la copa "Cástulo" ática, así como el conjunto de cerámica ibérica que con su tipología y su decoración parece centrar el conjunto cerámico en el siglo V aC, aunque hay dos fragmentos cerámicos que dan dataciones extremas, por una parte sería el pitos fenicio, que deberíamos remontar al menos a un siglo anterior, y por otra parte está la presencia de un borde de cálatos que presumiblemente sea una contaminación del nivel superior. Ambas piezas están en el levantamiento IA, por lo que fácilmente pueden venir de material revuelto.

En el segundo nivel, tenemos como referencia la presencia de ánfora y pitos fenicios como

únicos elementos de importación en el conjunto cerámico. Por otra parte, dentro de la cerámica ibérica destacamos la ausencia de bordes de "ánade", frente a la existencia de bordes triangulares, la banda y filetes es la única decoración de las vasijas. Ello por tanto, podría situarnos la formación de este nivel a mediados del siglo VI aC.

El último nivel, presenta tan solo unos fragmentos de cerámica a mano, así pues anteriores a la formación de la cultura ibérica. Por las características del material la cronología del nivel se situaría dentro del bronce final-hierro antiguo.

Tal y como hemos comentado a lo largo de la exposición de los materiales recuperados, éstos se encuentran muy troceados y los elementos que ofrecen no permiten una datación más precisa (Fig. 16).

ESTUDIO ZOOARQUEOLÓGICO

Los datos que se han obtenido en el examen zooarqueológico realizado por M^a Pilar Iborra, separados por los distintos niveles dan los resultados que pasamos a exponer seguidamente:

El *nivel superficial*, con toda su problemática debido a su génesis, y por estar revuelto, nos ofrece muestras de ovicáprido, cerdo y restos de un ave no identificada que tiene marcas de carnicería. El cerdo presenta tan solo restos de dientes y un fragmento de cráneo, mientras que el ovicáprido es más variado, ya que aunque en la mayoría de las muestras se trata de partes del cráneo, especialmente dientes, mandíbula y un fragmento de hueso craneal con marcas de carnicería, hay también una

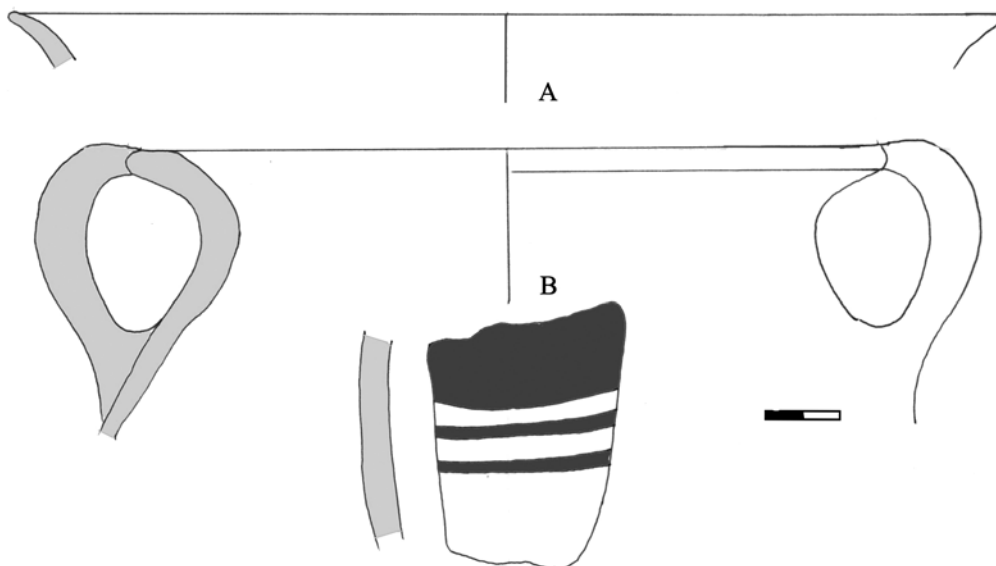


Figura 8. A. Borde de copa ática. B. Pitos fenicio. Nivel IA.

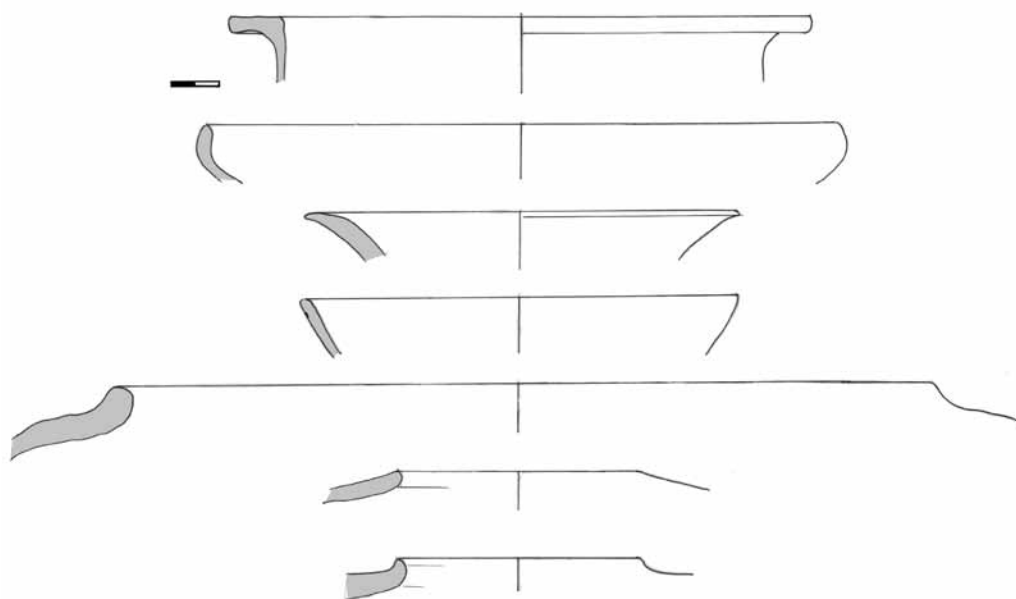


Figura 9. Cerámica ibérica Nivel IA.

escápula, y partes de los cuartos delanteros y traseros, así como dos fragmentos de dos costillas.

El *nivel I*, presenta ovicáprido, bovino, conejo, ave, tortuga, cerdo y caballo. De la primera especie, las partes mejor representadas son las del cráneo a través de los dientes, el cráneo y los maxilares, los cuartos delanteros y los traseros, así como una escápula. Los bovinos siguen una tónica parecida, abundantes restos craneales entre los que destacan los dientes, seguido de los restos maxilares y el cráneo. Tan solo hay cuartos delanteros. La tercera especie mejor representada es la del cerdo, continuando los huesos de la cabeza, siendo los más abundantes, más concretamente

los maxilares. Hay un resto de cuarto trasero y otro de la mano, así como una escápula. El conejo está representado por un maxilar y un húmero, también hay un húmero de ave. Destacan la presencia de la concha de una tortuga y un diente de caballo.

El *nivel II*, presenta muestras de menos especies, concretamente, ovicáprido, cerdo y bovino. Continúa el ovicáprido siendo el más representado entre los restos, así como los dientes, mandíbula y un fragmento de hueso craneal, colocan esta parte anatómica en la más representada. Nueve fragmentos son de los cuartos delanteros, y ocho más de los traseros. El resto del cuerpo está representado por costillas y escápulas. El cerdo es

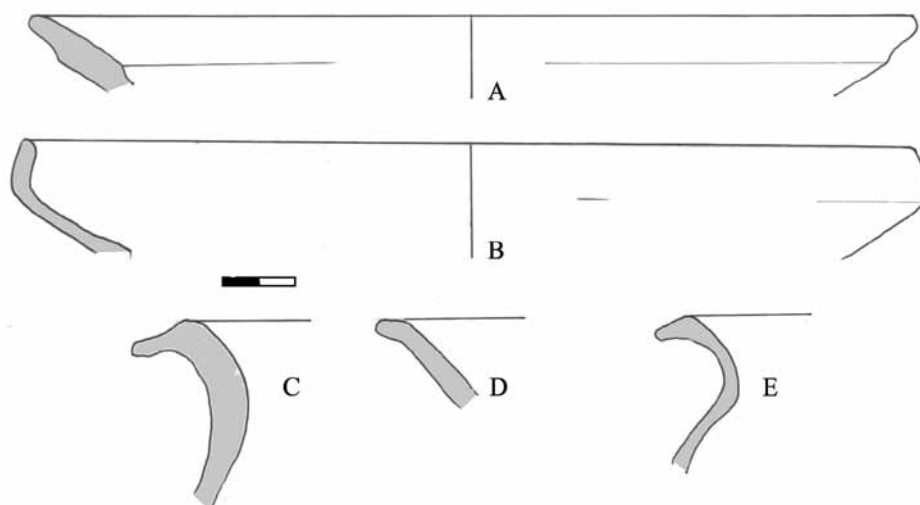


Figura 10. A. Cerámica ática. B-D. Cerámica ibérica. Nivel IB.

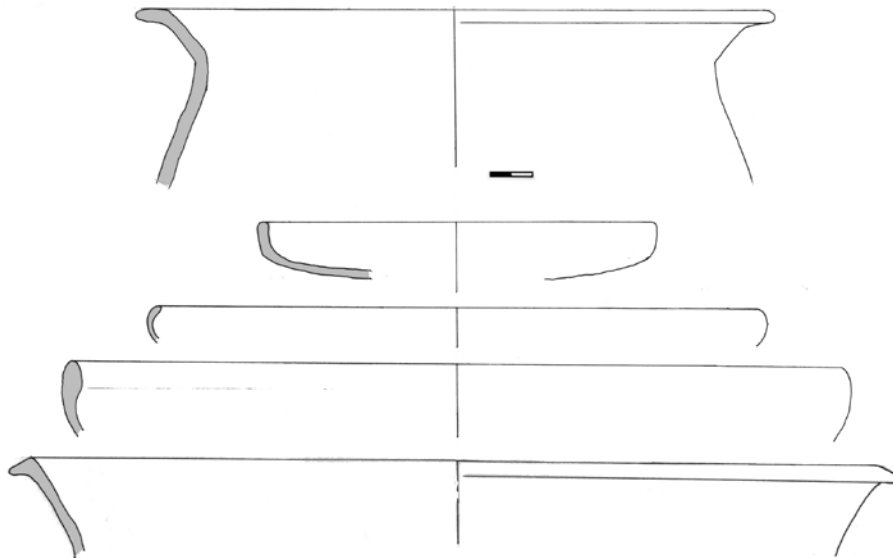


Figura 11. Cerámica ibérica. Nivel IC.

la siguiente especie representada con los dientes y mandíbulas, manos y pies. Hay una escápula y un resto de pelvis. De los bovinos tenemos dientes y mandíbula, así restos de huesos largos de los cuartos traseros, y huesos de las pezuñas delanteras. También hay una pelvis.

El *nivel III*, como es normal debido a la composición general de este nivel, es el que presenta un menor número de fragmentos óseos habiendo tan solo dos especies, el ovicáprido y el ciervo. Del primero se han localizado los cuartos delanteros, una muestra quemada, y una escápula. Del ciervo hay un fragmento de escápula.

Como podemos comprobar estamos ante la presencia de los restos de las especies más significativas dentro del contexto ibérico general, siendo los ovicápridos, el cerdo y los bovinos las más re-

presentadas. Por otra parte, destaca la presencia de muestras de cabeza, especialmente maxilares, y de las extremidades, como las partes más abundantes, y dentro de ellos hay un fuerte porcentaje de las pezuñas, debido tal vez a una presencia de pieles. Así pues, estaríamos ante una selección de las partes consumidas de estos animales. Partes que suelen ser las habituales cuando provienen de algún tipo de rito, como es el caso de los depósitos votivos de la Peña del Moro de Sant Just Desvern (Barberá, 1998).

FUNCIÓN DEL ASENTAMIENTO

Este asentamiento cercano a la fortificación podría corresponder, tal y como hemos comenta-

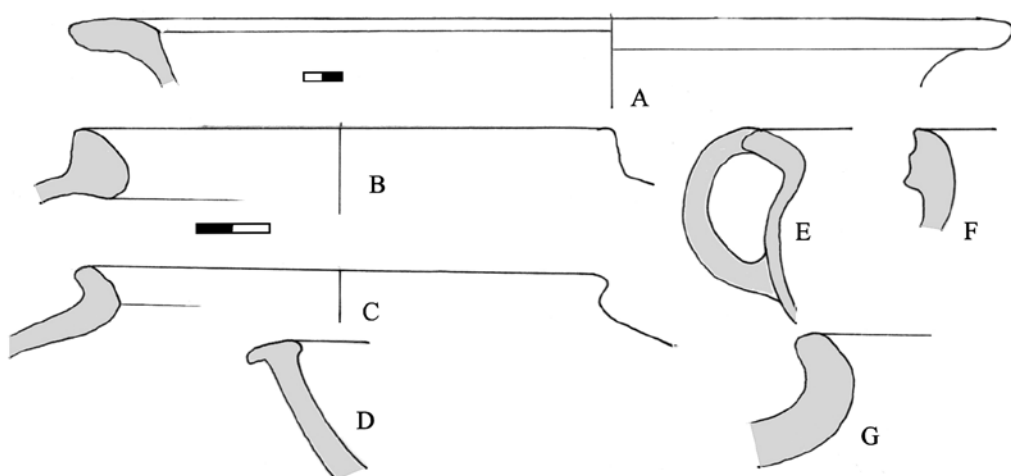


Figura 12. A. Mortero púnico. B-D. Cerámica ibérica. E-F-. Cerámica cocina. G. Cerámica fenicia. Nivel IC.

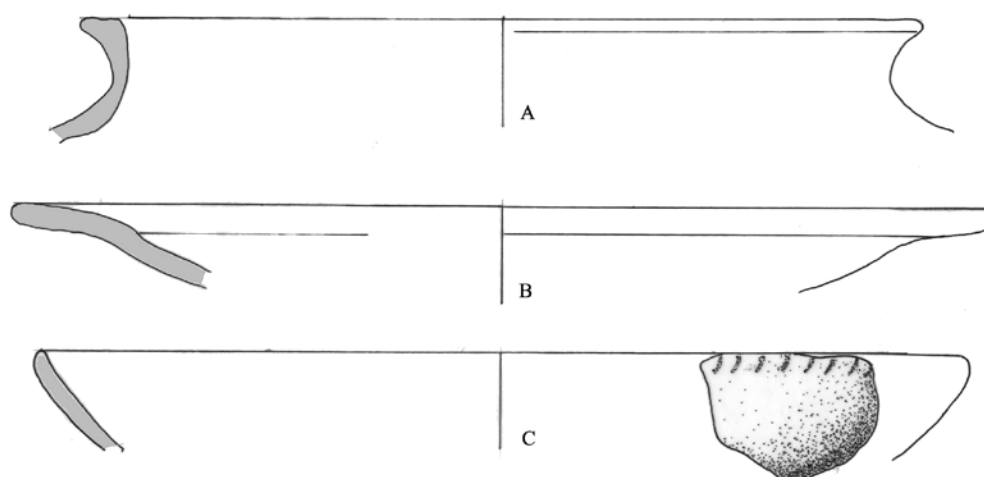


Figura 13. A-B. Cerámica ibérica. C. Cerámica a mano. Nivel II.

do en otras ocasiones (Oliver, 2001; 2006), a las viviendas dispersas que habría alrededor de los núcleos de población fortificados, es decir podría corresponder a un centro artesanal o a la vivienda de algún agricultor o pastor que se dedicaba a la explotación del entorno, y que socialmente pertenecería al núcleo poblacional existente en la parte alta de la colina.

No obstante, que la cueva sea una continuación del yacimiento superior y la existencia de las fuentes de agua, nos acerca a lugares sacralizados. Por otra parte, la presencia de materiales foráneos, como es el caso de las cerámicas fenicias y áticas, e incluso las cerámicas grises ampuritanas, indican una función diferenciada de lo que podría ser una simple vivienda de campesino o de artesano.

El yacimiento se encuentra situado tal y como hemos comentado anteriormente en la entrada de una de las muchas cuevas del karst de Sant Josep de la Vall d'Uixó, al pie del escarpado que forma el

río Belcaire a su paso por debajo de la colina, en cuya cima se asienta el poblado del mismo nombre. Nos encontramos pues, ante una serie de elementos a tener en cuenta a la hora de considerar el valor del yacimiento. Por una parte la presencia del río y la surgencia de otro río subterráneo, así como la existencia del asentamiento fortificado, y la posibilidad de que el asentamiento continúe dentro de la cueva. La existencia de santuarios que se apoyan en cantiles no es extraña en el mundo ibérico, tal y como podemos ver en los trabajos de M. Almagro y T. Moneo, quienes los denominan cuevas-santuarios recogiendo la bibliografía correspondiente (Almagro, Moneo 1995; Moneo 2001; 2003). Podríamos citar a modo de ejemplo el del Castellar de Meca, junto a una de las entradas del poblado y con surgencia de agua, al igual que la Cueva del Molón de Camporrobles, la cueva de la Nariz de la Umbria de Salchite, o el Collado de los Jardines en Santa Helena, que se relacionan con ritos de paso, lustración e iniciación relacionado con los guerreros, similares a los que se encuentran en todo el Mediterráneo, especialmente en Grecia e Italia. Se caracterizarían por su amplia dispersión geográfica y cronológica, desde el nordeste hasta el sur, desde el siglo VII al II aCPor su situación en lugares abruptos y elevados, en desfiladeros y acantilados. Tienen su origen en antiguas surgencias constituyendo el lugar del nacimiento o el cauce de un río subterráneo (Moneo 2003, 299- ss).

El material que ofrece el asentamiento aunque es bastante común tiene paralelos en otras cuevas santuario, por ejemplo las cerámicas de cocina globulares aparecen en la Cova dels Pilars de Agres, en donde se considera que serían los recipientes en los que se presentarían las ofrendas

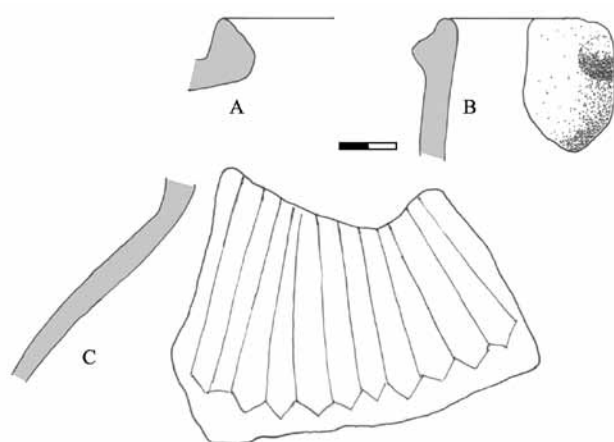


Figura 14. A. Cerámica fenicia. B. Cerámica a mano. C. Decoración esgrafiada. Nivel II

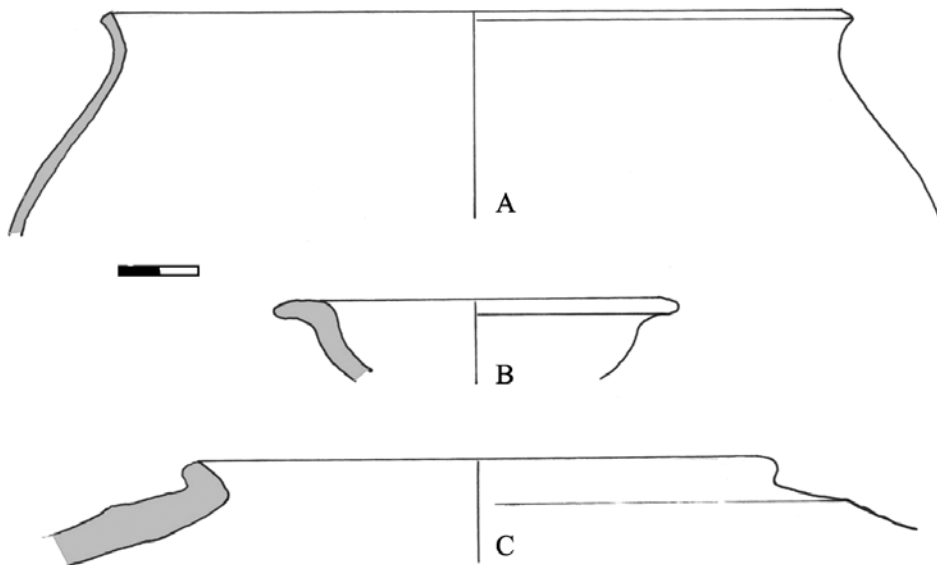


Figura 15. A. Cerámica gris. B-C. Cerámica ibérica. Nivel II.

de comida cocinada o natural (Grau, Olmos, 2005). Estos autores recogen la bibliografía de otros yacimientos con estas características. En el caso de la Cova dels Orguens nos encontramos también con la presencia de la cerámica gris, que no siendo rara en la zona, no es que sea abundante. Esta cerámica, con formas de imitación griega, en el Mas de Pontós está relacionada con un rito cultural, concretamente un banquete (Pons, García, 2008). Tampoco es rara la presencia de vasijas de almacenaje o transporte en estos espacios de culto, ya que con ellas se aportarían elementos para los diferentes momentos rituales, como es la comida o la bebida, recordemos por ejemplo en depósito votivo de El Amarejo de Bonete (Broncano, 1989).

La presencia de material importado aunque no es muy frecuente en este tipo de cuevas de culto tampoco es extraña, indiquemos el ánfora ática de la Cova dels Pilars de Agres, o las copas también áticas de la cueva de Cerro Hueco de Requena, así como en otras cavidades tanto de Cataluña como de Valencia. La presencia de material de importa-

ción fenicio como en els Orguens, lo vemos en algunas cuevas castellonense, la del Drac en la Pobla de Benifassa, cueva que por su situación orográfica hace difícil que sea un hábitat de la edad del hierro antiguo propio para llevar un ánfora fenicia, por lo que podría considerarse la posibilidad también de centro de culto. También en Figueroles en la Cova del Cabeço hay el mismo material fenicio, el ánfora. No existen las clásicas formas caliciformes que suelen ser frecuentes en otras cuevas santuarios, pero cuya falta no es rara en este tipo de lugares culturales.

Así mismo, cercano al yacimiento de Sant Joseph, se halla otro yacimiento, El Solaig de Betxi, y en él se encuentra una cueva junto a la entrada del asentamiento, la cual podría corresponder posiblemente a un santuario periurbano teniendo en cuenta su situación, y la situación de los templos periurbanos de otras zonas, no obstante, la falta de excavaciones hace difícil las suposiciones. Por tanto, la Cova dels Orguens no sería un caso aislado en el contexto geográfico en el que se enclava. In-

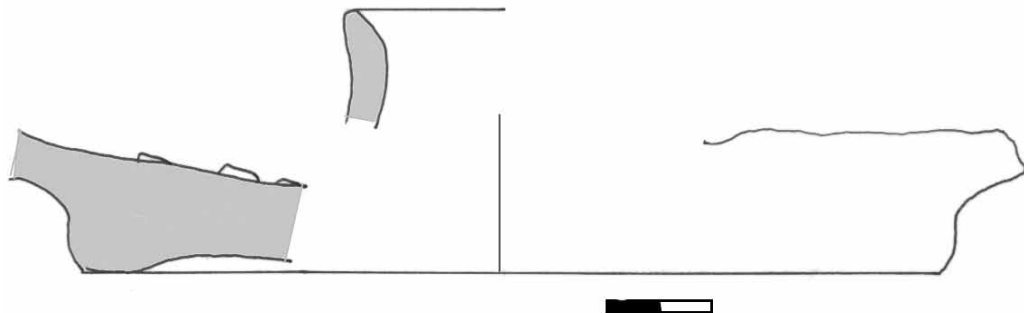


Figura 16. Cerámica de la limpieza del corte.

dudablemente en todos los casos mencionados, la cueva del Solaig, el Drac, la de Figueroles, e incluso en la Cova dels Orguens de la Vall d'Uixó estamos ante la falta de excavaciones que pudiesen aportar los datos necesarios para conocer la funcionalidad del asentamiento, pero por las características generales del lugar de emplazamiento, se podría plantear una línea de estudio para identificar cuevas, ya sea de forma aisladas, o periurbanas, que actuasen como lugares de culto ya desde el hierro antiguo. Hay que indicar que en la zona de Castellón no es frecuente la presencia de estas cuevas de culto si exceptuamos la de Cerdaña en Pina de Montalgrao (Oliver, Palomar, 1985).

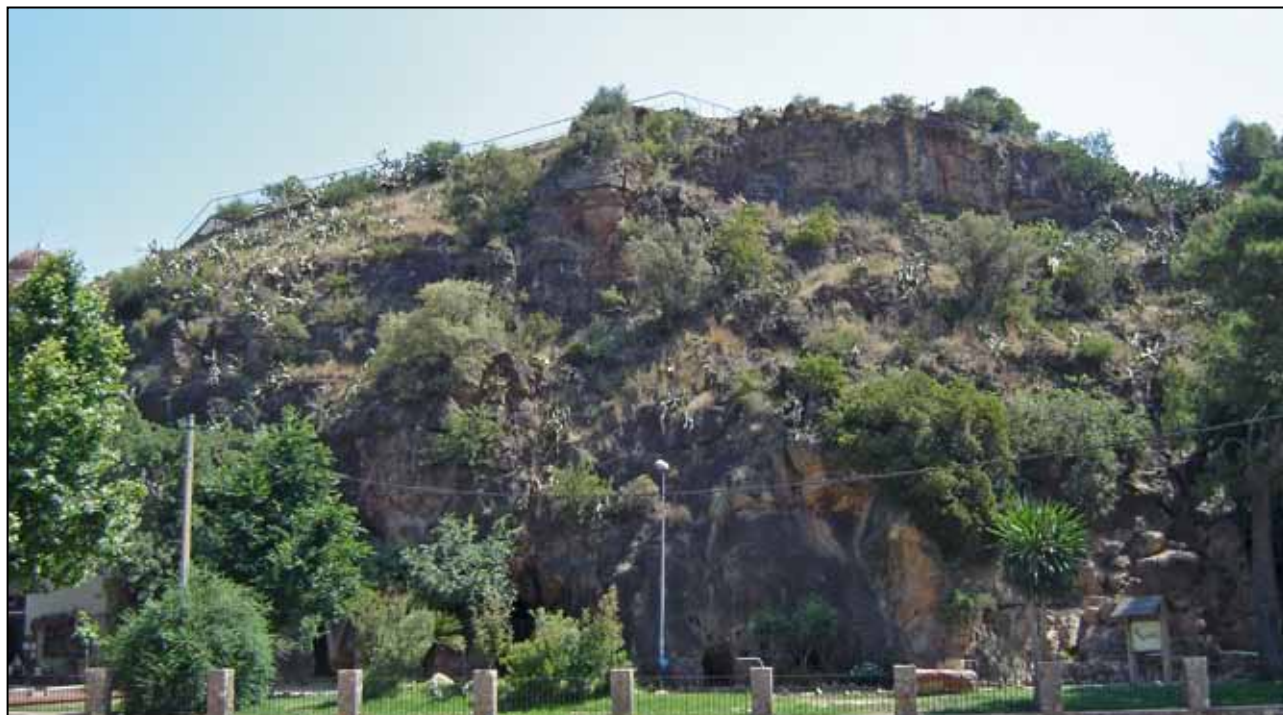
Las cuevas junto a los poblados, sería un tipo de yacimiento que deberíamos diferenciar de las que se encuentran más aisladas y de las que se han hecho varias relaciones (Gil-Mascarell, 1975; González, 1993; Serrano, Fernández 1992). En este caso harían las funciones que en otros asentamientos hacen los templos periurbanos o de entrada.

BIBLIOGRAFÍA

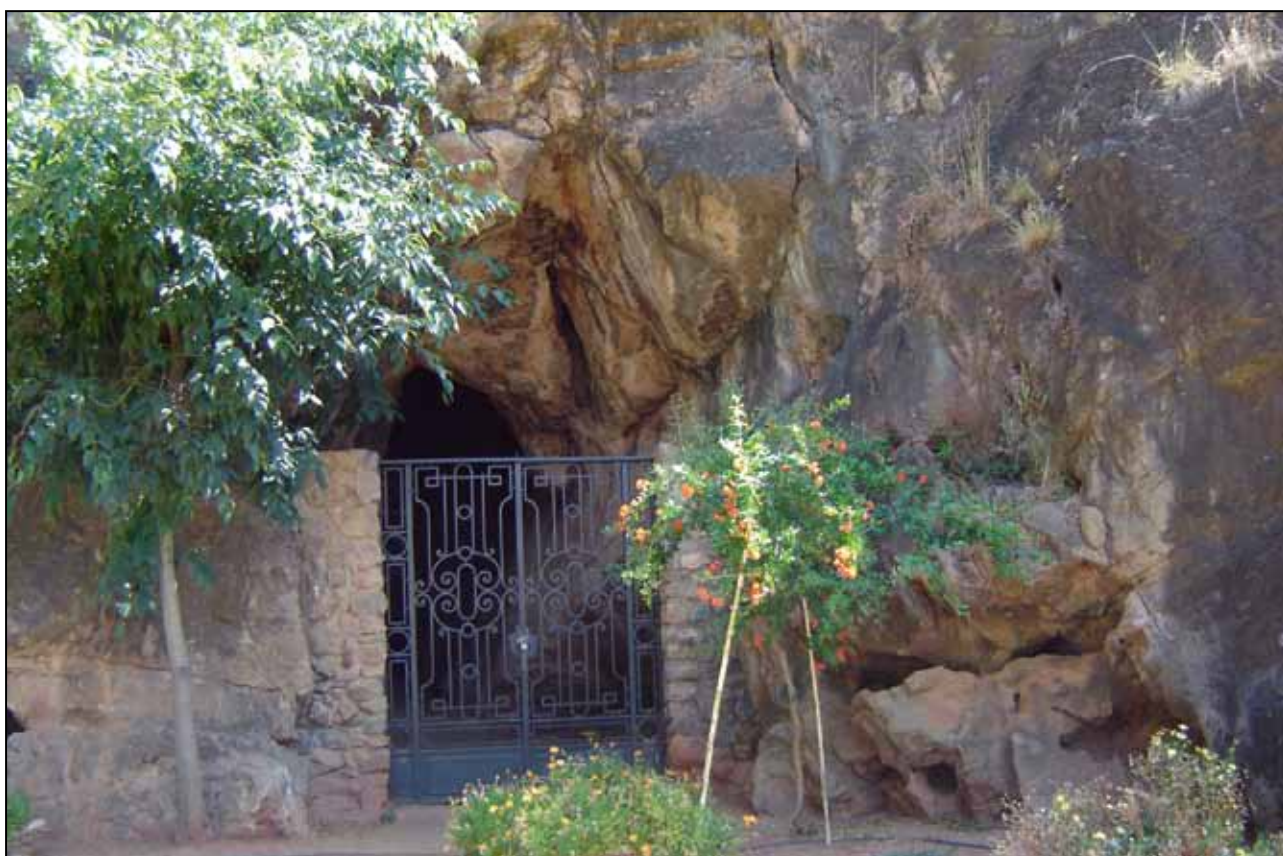
- BARBERÁ, J. (1998): *Los depósitos rituales de restos de óvidos del poblado ibérico de la Penya del Moro en Sant Just Desvern (Baix Llobregat, Barcelona)*. Saguntum Extra. Actas del congreso Internacional Los iberos, príncipes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica, pp.129-135. Universitat de València. Valencia.
- BRONCANO, S. (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo (Bonete, Albacete)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 156. Ministerio de Cultura. Madrid.
- CASABÓ, J., ROVIRA, M^a L. (1981): *El yacimiento prehistórico de la Cova, La Vall d'Uixó (Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses., 8, pp.147-154. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana
- CASABÓ, J., ROVIRA, M^a L., (1990-1991): *La industria lítica de la Cova de Can Ballester (La Vall d'Uixó, Castellón)*. Lucentum, IX-X, pp.7-49. Universidad de Alicante.
- GARCÍA, J. M., MORAÑO, I. (1992): *Pipa: un lloc sagrat a l'aire lliure (La Vall d'Uixó, Castelló)*. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló, 12, pp.45-60. Associació Arqueològica Llansol de Romaní. Castelló de la Plana.
- GARCÍA, J. M. (1997): *Cerámicas protoibéricas e ibérico-antiguas en la Punta d'Orleil (La Vall d'Uixó, Castellón)*. Aproximación a la identificación del horizonte protoibérico e ibérico antiguo en la Plana Baixa. Recerques del Museu d'Alcoi, 6, pp.21-30. Museu d'Alcoi.
- GARCÍA, J. M., MORAÑO, I., MELIÀ, J. L. (1998): *L'arquitectura del poblado ibèric de la Punta d'Orleil (La Vall d'Uixó, Castelló)*. Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó.
- GIL-MASCARELL, M., (1975). *Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 11, pp. 281-332. Universitat de València.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (1993): *Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación*. Verdolay. Revista del Museo de Murcia., 5, pp.67-78. Conselleria de Cultura y Educación. Murcia.
- GRAU, I., OLMOS, R. (2005): *El ánfora ática de la Cova dels Pilars (Agres, Alicante): una propuesta de lectura iconográfica en su contexto espacial ibérico*. Archivo Español de Arqueología, 78, págs. 49-77. CSIC. Madrid
- GUSI, F., (1976). *Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uixó)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 3, pp. 281-282. Servicio de Arqueología. Diputación. Castellón de la Plana.
- GUSI, F., OLARIA DE GUSI, C., (1979). *El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall d'Uixó, Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 6, pp. 39-96. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana.
- MORAÑO, I., GARCÍA, J. M. (1990-1991): *Introducción al estudio del poblamiento durante la Edad del Bronce en el sur de la Plana Baixa (Castelló)*. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló Llansol de Romaní, 9-11, pp. 13-67. Associació Arqueològica Llansol de Romaní. Castelló de la Plana.
- NEBOT, V., BORRÁS, J., (1981). *Cavitat, accessories*. Sota Terra, 2, pp. 20-21. Barcelona.
- OLIVER, A., BLASCO, M., FREIXA, A., RODRIGUEZ, P. (1984): *El proceso de iberización en la plana litoral del sur de Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp.51-62. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana.
- OLIVER, A., GOMEZ, F. (1989): *Nuevos enterramientos infantiles ibéricos de inhumación*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses., 14, pp.51-62. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana.

- OLIVER, A. (2001): *El hàbitat rural ibèric en un territori secundario*. Monografies d'Ullastret, 2. Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània Occidental. Actes de la Taula Rodona (Ullastret, 2000) pp. 301-308. Museu d'Arqueologia de Catalunya-Ullastret. Girona.
- OLIVER, A. (2006). *El Puig de la Nau, Benicarlo*. Museu de Belles Arts. Castelló de la Plana.
- PONS, E., GARCÍA, L. (2009). *Pràcticas alimentarias en el mundo ibérico. El ejemplo de la fosa FS362 de Mas castellar Pontós (Empordà-España)*. Bar International Series 1753, pp. 218, figs. 201. Oxford.
- ROSAS, M., (1976). *Peces inèdites d'un enterrament tardorromà procedents de Tirig (Castelló) dipositades en el Museu Provincial de Belles Arts de Castelló de la Plana*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 3., pp. 293-296. Servicio de Arqueología. Diputación Provincial. Castellón de la Plana.
- ROSAS, M. (1980): *El mobiliari metàl·lic del poblat ibero-romà de Sant Josep (la Vall d'Uixo, Castelló)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 7, pp.197-218. Diputación Provincial. Castellón de la Plana.
- ROSAS, M. (1981): *El poblat ibero-romà de Sant Josep (Vall d'Uixo)*. Aportació a la història de la Plana durant l'Edat Antiga. Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló Llansol de Romaní, 2, pp.15-16. Associació Arqueològica de Castelló Llansol de Romaní. Castelló de la Plana.
- ROSAS, M. (1991): *La muralla del poblat de Sant Josep (La Vall d'Uixo, Castelló)*. Actas del Simposi Internacional d'Arqueologia Ibèrica Fortificacions. La problemàtica del Ibèric Plé (Manresa, 1990), pp. 315-319. Centre d'Estudis del Bages-Societat Catalana d'Arqueologia. Manresa.
- ROSAS, M. (1993): *Els vidres romans del poblat de Sant Josep (la Vall d'Uixó)*. Homenatge a Miquel Tarradell, pp.807-814. Editorial Curial. Barcelona.
- ROSAS, M. (1995): *Ceràmiques gregues i campanianes del poblat de Sant Josep (la Vall d'Uixó, Castelló)*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 16, pp.157-172. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- ROSAS, M. (1984): *El poblat ibero-romà de Sant Josep (la Vall d'Uixó)*. Fonaments. Prehistòria i Món Antic als Països Catalans, 4, pp.247-277. Editorial Curial. Barcelona.
- ROSAS, M. (1996-1997): *Algunes àmfors africanes i hispàniques del moment tardorromà del poblat de Sant Josep (la Vall d'Uixó, Castelló)*. Annals de l'Institut d'Estudis Gironins, 37. Hispània i Roma. D'August a Carlemany. Congrés d'homenatge al Dr. Pere de Palol, 2 (Girona, 1995), pp. 1161-1168. Institut d'Estudis Gironins. Girona.
- SERRANO, D., FERNÁNDEZ, J. (1992): *Cuevas rituales ibéricas en la provincia de Valencia*. Al-gezira, 7, pp.11-36. Alzira.

LÁMINA I



1. Situación de la Cova dels Orgues en la colina en cuya cima se ubica el asentamiento ibérico de Sant Josep.



2. Exterior de la Cova dels Orgues en donde se realizó la cata.

LÁMINA II

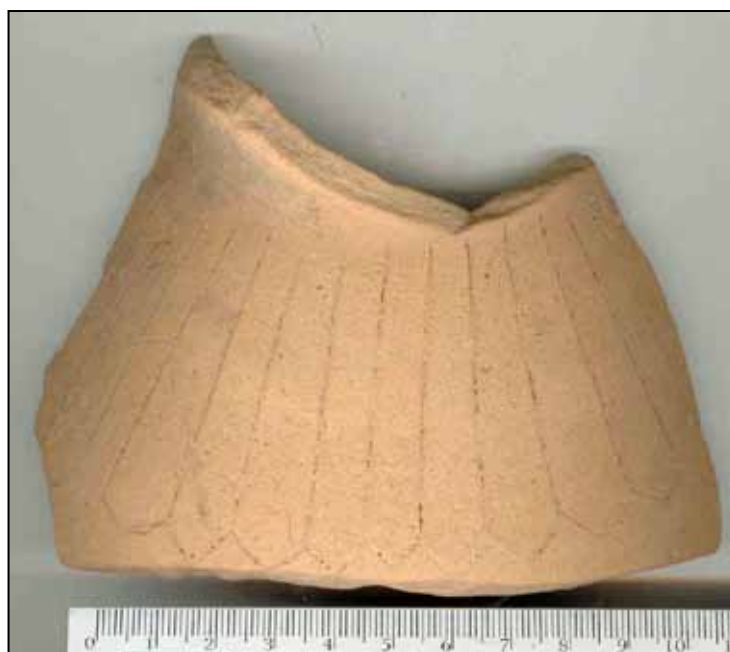


Interior de la cavidad.

LÁMINA III



1. Pitos fenicios de borde triangular.



2. Fragmento de cerámica decorada con cenefa esgrafiada.